

# *Aprender a escuchar. La aparición de las grabaciones en la música mexicana*

Eduardo Contreras Soto\*

Cuántas preguntas me provoca siempre la audición de las grabaciones más antiguas, en especial las de música mexicana. Tantas cosas que quisiera saber sobre cómo oían nuestros tatarabuelos, para quienes fue la novedad más absoluta eso de poder escucharse ellos mismos, o escuchar a otros, en un objeto tan extravagante como un cilindro revestido de cera o un disco de acetato de celulosa en aparatos que hoy nos parecen la cosa más tosca y rudimentaria pero que, entre 1878 y 1925, constituían la innovación tecnológica más apantalladora.

Saber exactamente cómo escuchaban ellos entonces nunca podré, pues yo no estaba allí. Pero, sin duda, oír grabaciones debió de ser una experiencia que transformó las percepciones auditivas de los tatarabuelos, su actitud de escuchas de la música, sus nociones mismas de este arte, de su producción, su ejecución, su recepción y su difusión. Tan sólo pienso en que, cuando empezaron a existir grabaciones disponibles en los comercios, una gran parte de la población mexicana era capaz de tocar algún instrumento musical y hasta de leer partituras, gracias a

---

\* Estudió Teatro y Letras Clásicas en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Ha publicado libros de teatro y cuento, además de numerosos artículos en diversas revistas. Es investigador titular del Cenidim, donde se ha especializado en la música mexicana de concierto de la primera mitad del siglo xx.